

TEMA 7

Nuevos modelos narrativos en la segunda mitad del S.XX.

Gabriel García Márquez. (textos base: www.maristasleon.com/lengua y Manual de Lengua castellana y literatura 2ºbach. De McGraw Hill).

1- Contexto social y cultural

1.1- Política y sociedad.

La Guerra Civil (1936–1939) supone una convulsión histórica en la vida de los españoles. El régimen de Franco impone una dictadura, caracterizada entre otras cosas por la represión política y la censura. España sufre, además, el aislamiento internacional durante diez años. Luego, ingresará en la ONU en 1955. En el aspecto político–social, las prohibiciones de toda clase, la falta de libertades o la pobreza cultural ahogan a una sociedad que va a mostrar mayor descontento a medida que va siendo posible el contacto con el pensamiento, la cultura y las democracias europeas.

1.2 – Literatura.

La Guerra Civil provoca un corte muy profundo con la tradición anterior: quedan rotas o abandonadas las tendencias renovadoras y experimentales impulsadas por Baroja, Unamuno o Valle-Inclán. Ni siquiera las propuestas más próximas de Pérez de Ayala, Miró o Jarnés tienen continuadores. Parece como si la novela de posguerra entroncara con el realismo del XIX.

A causa de la Guerra Civil, nuestra literatura pierde gran parte del magisterio y de las referencias anteriores: muchos escritores e intelectuales han de salir hacia el exilio, la censura provoca durante años su olvido, a la vez que nuevos autores han de sortearla aquí lo mejor posible. Otros con una literatura más evasiva o menos comprometida, se adaptan mejor a las circunstancias. Nuestras letras van cogiendo fuerza en los diversos géneros y tendencias, surgiendo en estos años escritores de gran relevancia en nuestra historia literaria.

Si prescindimos de la narrativa tradicional o de la novela conformista y/o comercial, el estudio de la novela desde los años cuarenta hasta la actualidad viene periodizándose en estas etapas: novela de los cuarenta (existencial); novela de los cincuenta (realismo social), novela de los sesenta (experimental) y novela desde 1975. Cabe añadir que, autores de la generación del 40, como Cela o Delibes, han dado cumplida muestra desde los primeros años de posguerra de liderar a las sucesivas oleadas de jóvenes narradores con novelas renovadoras y significativas de cada uno de los periodos mencionados arriba.

2- Etapas de la novela española en la segunda mitad del S. XX

2.1- La novela de los años cuarenta (existencial)

Los temas habituales como la soledad, la frustración, la muerte están dentro de un ambiente de malestar social. Los personajes son seres marginados, desarraigados, desorientados y angustiados.

La censura hace imposible cualquier intento de denuncia y limita los alcances del testimonio. No se puede hablar de novela social, algunos la han llamado novela parasocial. Lo peculiar de esta novela es la transposición del malestar social a la esfera de lo personal, o de lo existencial. Dos fechas, con dos obras, marcan los comienzos del nuevo género: 1942 con **La familia de Pascual Duarte**, de Cela y 1945 con **Nada**, de Carmen Laforet.

Con **La familia de Pascual Duarte** se inauguró una corriente llamada **Tremendismo** que consistía en la selección de los aspectos más duros de la vida. Esta novela se ha relacionado con el existencialismo, y sobre todo con **El extranjero** de A. Camus; ambas novelas tienen como protagonistas a dos criminales inocentes condenados a muerte. Esta obra fue el gran acontecimiento novelístico de la posguerra.

Nada, de **Carmen Laforet**, primer premio Nadal (1945), fue considerada por algunos como la *novela del desencanto*. Es su principal novela; la historia de una muchacha que ha ido a estudiar a Barcelona, donde vive con sus familiares en un ambiente sórdido de mezquindad, de histeria, de ilusiones fracasadas, de vacío, rodeada de personas desquiciadas por la guerra, y que, al acabar el curso, viaja a Madrid "sin haber conocido nada de lo que confusamente esperaba: la vida en su plenitud, la alegría, el interés profundo, el amor".

Miguel Delibes es considerado como el máximo representante del realismo intimista. Nos habla de tristeza y frustración en **La sombra del ciprés es alargada**. Es una novela con gran preocupación humano-psicológica, bellas descripciones del paisaje y estilo expresivo en los diálogos.

Por último mencionamos a aquellos narradores que, tras la Guerra Civil, tuvieron que abandonar España. La mayor parte se fue a Hispanoamérica, sobre todo a México. En conjunto, la prosa narrativa de **los exilados españoles** alcanza una dimensión enorme, aunque no se conoció en España salvo los más famosos. Destacamos a **Ramón J. Sender, Francisco Ayala, Max Aub y Rosa Chacel**.

2.2. La novela de los cincuenta (novela social)

A principios de los cincuenta, algunos factores externos (progresiva incorporación de España a la órbita internacional tras el anterior aislamiento; tímida liberalización intelectual y primera apertura de diálogo con los exiliados; evolución socio-económica del país, posibilidad de viajar fuera y de conocer una literatura diferente, la convocatoria de premios literarios...) favorecen un cambio de tendencia en la narrativa. Una nueva generación de escritores llamada **del Medio siglo** comienza a hacer su aparición (**I. Aldecoa, Rafael Sánchez Ferlosio, Ana M^a Matute, J. Goytisolo, Carmen Martín Gaité**, etc.).

Puede hablarse de dos corrientes dentro de esta nueva novela social: el objetivismo (que extrema el conductismo en la explicación de los sucesos y el comportamiento de

los personajes, y que limita o prescinde del análisis psicológico de los personajes); y *el realismo crítico* (de estilo y técnica más simples pero con una denuncia más explícita).

1.- Rasgos formales.

Se recibe mucha influencia del cine ya que el lenguaje cinematográfico caracteriza a los personajes a través de lo que dicen o hacen, de lo que puede verse desde fuera, de lo que la cámara puede presentar y registrar. Las **técnicas narrativas** empleadas son:

a)- Reducción al mínimo de la presencia del autor: éste se limita a narrar lo que ocurre sin comentar ni opinar.

b)- Limitación del protagonismo de los personajes: Más que el personaje, predomina la situación, el contexto. Se puede decir que el personaje principal es la sociedad.

c)- Caracterización externa de los personajes: los personajes se definen por lo que hacen y lo que dicen, por eso tienen tanta importancia los diálogos.

d)- Eliminación de la introspección y del análisis psicológico: el mundo interior de los personajes no le importa demasiado al autor.

e)- El argumento se deshace en una serie de anécdotas. El argumento consiste en una acumulación de pequeñas situaciones cotidianas, intrascendentes.

f)- Sucesión de los hechos ordenados de forma lineal, sin saltos en el tiempo y espacio, descripciones escuetas y estilo conscientemente sencillo.

g)- Limitación del tiempo y espacio: los hechos se concentran en cortos períodos de tiempo, de esta manera se produce sensación de ahogo y asfixia. El tiempo de la acción de estas novelas suele ser la actualidad, como corresponde al común intento de iluminar el presente. El espacio y el tiempo suelen concentrarse para conseguir una historia modélica. Modélico resulta también el personaje, concebido desde supuestos muy maniqueos, poco analizado en su dimensión psicológica.

El estilo se caracteriza por una deliberada pobreza léxica y por una tendencia populista a recoger los aspectos más superficiales de los registros lingüísticos populares o coloquiales. Pero no podemos decir sin más que estemos ante un estilo descuidado, pues en bastantes obras se muestra un notable interés por lo formal. Estos autores aportaron novedades, pero el contenido en ellos adquiere prioridad y a él se subordinan las técnicas elegidas.

2.- **Temas**

El ambiente social se convierte en tema narrativo. El interés por lo individual se sustituye por lo colectivo y los problemas personales por los sociales. La sociedad deja de ser un marco para **convertirse en tema** del mismo relato. En todas las novelas se capta el momento presente. Destacan los temas:

a)- La dura vida del campo/caciquismo, trabajo duro, aislamiento).

b)- El mundo laboral, el trabajo (lucha egoísta e insolidaria por la subsistencia).

c)- La vida en la ciudad (ambientes marginales de las ciudades como los suburbios).

d)- Novelas de la burguesía, centradas en los jóvenes burgueses, desocupados y abúlicos.

3.- Autores y obras más relevantes.

Camilo José Cela. En *La Colmena* (1951), retrato fiel de una tristísima realidad presidida por el sexo, el hambre y el miedo, como tres dioses implacables, comparece en el Madrid de los cuarenta a través de un nutrido censo de personajes (160), sin que ninguno posea entidad de protagonista. Cela es el novelista omnisciente que crea y manipula a su antojo seres y situaciones; el humor y una ternura soterrada se lo impiden. La novela está en el límite entre lo existencial y lo social, pero como claro precursor de la novela social de los cincuenta, aporta "tres notas estructurales: la concentración del tiempo, la reducción del espacio y la protagonización colectiva"

Miguel Delibes. *El camino* (1950) o *Las Ratas* (1962)) son obras de este periodo; de ambiente rural. Caracterizan a Delibes unas dotes excepcionales de narrador, una insuperable capacidad para reflejar tipos y ambientes y un seguro dominio del idioma.

Juan Goytisolo. Está considerado por la crítica como el escritor más importante de la generación nueva por la amplitud y significación de su obra; es el portaestandarte del realismo crítico, pero su evolución le ha llevado hasta una nueva vanguardia narrativa. La crítica ha distinguido en él tres periodos: interpretación poética de la realidad, realismo social y visión global de la realidad histórica española.

Rafael Sánchez Ferlosio. *El Jarama* está considerada como la más clara representante novela del conductismo (aunque esta opinión también es puesta en duda por algunos). La novela carece de protagonista; se cuenta un día de ocio de unos jóvenes. Posee escaso interés argumental: salvo el triste incidente final, apenas pasa nada: los personajes charlan, se divierten, comen, se aburren...; carece incluso de tema. El autor se limita a transcribir los distintos momentos de aquel día con una precisión desusada. Y todo esto nos hace entrar en un penoso, aunque no siempre bien advertido drama de nuestro tiempo: la alienación de la vida cotidiana, reflejada en la alegre insustancialidad de aquellos jóvenes; su vacío, su vulgaridad.

En la novela domina casi por completo el diálogo. *El Jarama* presenta una acertada configuración del personaje colectivo, una técnica cinematográfica y una transcripción eficaz del lenguaje hablado coloquial, pero bastante elaborado. También destaca la cuidadosa estructuración: alternancia de dos centros generacionales: orillas del Jarama y la venta; al final se funden en una (la venta), salvo el episodio de la muerte de Lucita. La obra posee un significado simbólico: oposición mundo joven/mundo adulto, aburguesado y conformista.

2.3 - Superación del Realismo Social; La novela experimental

Los años 60 son años de cambios importantes en España en los aspectos económico y cultural. El cambio político no llegará hasta 1975, pero la transformación en la novela se había producido bastante antes. "Una vez más, la literatura se había anticipado". La

década de los sesenta fue un período de renovación ideológica y estética en todo el mundo. Los jóvenes impulsaron una serie de movimientos culturales que ponían en tela de juicio las generaciones anteriores: movimiento hippie, rebelión estudiantil, pacifismo, etc. A estos años se los conoce como la década prodigiosa.

España no participó totalmente de esta oleada renovadora, pero tampoco pudo mantenerse completamente al margen. La sociedad española iba cambiando con rapidez a causa del desarrollo económico. El país comenzaba a salir de su aislamiento, la censura manifestaba ciertos signos de tolerancia mínima....

1.- La renovación de los años sesenta.

Se considera 1962 como la fecha de inicio de esta nueva etapa en la narrativa española. Se publican *Tiempo de Silencio*, de **Luis Martín Santos** y *La Ciudad y los perros*, de **Mario Vargas-Llosa**, iniciándose el llamado "Boom de la narrativa hispanoamericana"

La novela española de los 60 experimenta esa voluntad generalizada de cambio. No es solo el agotamiento de la novela social, también la incapacidad de la técnica realista para dar cuenta de la transformación de la sociedad española, en la que las estructuras tradicionales iban siendo sustituidas por otras más modernas. Las novelas como *Cinco horas con Mario* de **M. Delibes** o *Tiempo de silencio* de **Luis Martín Santos** ponen de manifiesto el conflicto entre estos dos mundos.

2.- Características de la narrativa de los años sesenta.

1-Punto de vista múltiple o varias perspectivas. Se rompe la convención de que el autor asuma exclusivamente el punto de vista narrativo, en forma de narrador omnisciente o a través de un personaje interpuesto. Ahora el punto de vista es múltiple. En algunos casos, vuelve a aparecer el narrador omnisciente, pero su protagonismo es esporádico.

2-Escasa importancia del argumento. La historia que narra ya no es lo principal, sino la forma, el cómo se narra. En muchas ocasiones el argumento apenas existe.

3-Estructura compleja. Se rompe con la tradicional estructura de planteamiento, nudo y desenlace. Son frecuentes el desorden cronológico, los saltos temporales, los retrocesos del presente al pasado (flash back). Se pueden contar varias historias simultáneamente, relacionadas o no entre sí (contrapunto); o se pueden contar múltiples historias cruzadas (estructura calidoscópica).

4-Monólogos interiores. La importancia del diálogo en la novela objetivista cede paso a los monólogos interiores, en los que los personajes expresan libre y desordenadamente el fluir de sus pensamientos.

5- Comentarios o digresiones del autor, al cual se le permite expresar su pensamiento.

6- Estilo y lenguaje. Se maneja con total libertad el estilo y el lenguaje, experimentando varias posibilidades, mezclando registros cultos y vulgares, desajuste entre el nivel social del personaje y el registro que utiliza.

3.- Autores y obras más importantes.

La obra que marcó un cambio notable fue **Tiempo de silencio** (1962), de Luis Martín Santos (1924–1964). Su gran novedad era la forma, el estilo, que suponía una ruptura radical con el realismo convencional. Incorpora el monólogo interior, el cambio de narrador (1ª, 2ª y 3ª persona), acude a digresiones para ironizar o criticar sucesos y situaciones; modifica el lenguaje, a veces metafórico, o técnico–científico. También ofrece diversos registros lingüísticos, recurre al simbolismo y a la parodia del mito y mezcla diferentes géneros narrativos (policíaco, folletín). Es la obra más importante del género.

En 1966 se consolida el cambio con tres obras: **Señas de identidad** de J. Goytisolo; **Últimas tardes con Teresa** de J. Marsé y **Cinco horas con Mario** de M. Delibes.

Más tarde aparecerían otras obras significativas como: “*Volverás a Región*” (1967) de J. Benet, “*San Camilo 1936*” (1969) de C. J. Cela, “*La saga fuga de J.B.*” (1972) de G. Torrente Ballester, “*Si te dicen que caí*” (1973) de J. Marsé o “*Retahilas*” (1974) de C. Martín Gaité.

Podemos observar que coexisten los autores de la inmediata posguerra (Cela, Delibes, Torrente Ballester) los del realismo social (Goytisolo, Martín Gaité) y los nuevos (Benet y Gaité.). Esto pone de manifiesto que no es un recambio generacional sino la adaptación de la mayoría de los narradores en activo a los nuevos rumbos. No se produce tampoco un cambio radical en la temática. La guerra civil y la posguerra continúan siendo el trasfondo de muchas de estas novelas: “*Volverás a Región*”, “*San Camilo 1936*” etc. También sigue presente la crítica social.

2.4- La Narrativa Actual (1975- Hasta nuestros días)

Tras la implantación de la democracia, la novelística sigue múltiples direcciones. Lo que se percibe en el panorama último de la narrativa española es una amalgama de tendencias y géneros en torno a diversos temas, desde el **intimista**, **autobiográfico** y **erótico**, al **histórico**, **político**, **legendario** y de **aventuras**. La defensa de la **condición femenina** aparece en la obra de numerosas autoras.

1. Características:

- Abandono de la experimentación, la complejidad y el hermetismo.
- Simplificación de la estructura y de la técnica narrativa.
- Menor implicación social de los escritores, estos quieren, sobre todo, crear y contar historias, “narrar”, volver al argumento, incluso a la intriga; y atraer al público.

2. Autores relevantes

Eduardo Mendoza (1943) Plantea múltiples estilos y temas. *La verdad sobre el caso Savolta*, *El misterio de la cripta embrujada* y *La ciudad de los prodigios*.

Antonio Muñoz Molina (1956) La intriga caracteriza sus obras: *El invierno en Lisboa*, *El jinete polaco*, *Plenilunio*.

Javier Marías (1951). Autor de prosa elegante. En sus relatos no elude la digresión y la reflexión. *Todas las almas, Corazón tan blanco, Mañana en la batalla piensa en mí, Tu rostro mañana.*

Luis Mateo Díez (León, 1942) Describe los ambientes provincianos. Destaca: *Las estaciones provinciales, La fuente de la edad y La ruina del cielo.*

Arturo Pérez-Reverte (1951) El misterio y la ambientación histórica conforman su creación. *El maestro de esgrima, La tabla de Flandes,* y la serie de novelas protagonizadas por *El capitán Alatriste.*

Julio Llamazares (León, 1955) Entre sus obras destaca *Luna de lobos, La lluvia amarilla, El río del olvido.* En estas dos últimas obras se consagra como narrador de prosa poética.

3 - La Narrativa Hispanoamericana

A partir de 1940, la novela renueva el lenguaje y ensaya nuevas técnicas narrativas. Crece el interés por los problemas humanos y existenciales además de los sociales y de tema urbano. El realismo tradicional quedará superado por el llamado **realismo mágico**, que se propone “revelar el sentido mágico descubierto en la vida cotidiana de los hombres y de las cosas”, manteniendo una trama verosímil; de ahí el nombre de **realismo mágico**.

Lo real maravilloso se convierte en la forma privilegiada mediante la que la literatura hispanoamericana del S. XX pretende encontrar una identidad propia diferenciada de su pasado colonial.

En la década de los 60, tiene lugar lo que se conoce como el “boom” de la narrativa hispanoamericana. Brillan nombres como **Julio Cortázar** “*Rayuela*”, **Mario Vargas Llosa**, “La ciudad y los perros” **Gabriel García Márquez**, **Carlos Fuentes** “*La muerte de Artemio Cruz*”, **Ernesto Sábato** “*El túnel*”, **José Lezama Lima** “*Paradiso*” y un largo etcétera.

4- Gabriel García Márquez

Nace en Aracataca, Colombia, en 1928. Premio Nobel en 1982. Compaginó desde los años cincuenta su actividad periodística con la escritura de cuentos y novelas cortas en la cuales ya se advierten características de las novelas posteriores: capacidad narrativa, mezcla de lo real e imaginario, fusión del mito y la historia...

Es el autor de la novela por excelencia del realismo mágico, ***Cien años de soledad***, un hito en la literatura mundial y, en particular, en la escrita en castellano. En sus relatos anteriores ***El coronel no tiene quien le escriba, Los funerales de la Mamá Grande*** y ***La mala hora*** ya se venía gestando el prodigioso mundo de ***Cien años de soledad***.

Cien años de soledad (1967), es la historia de los cien años de la ciudad de Macondo y de la familia Buendía hasta la muerte del último descendiente, que nace con cola de cerdo, poniendo fin a una estirpe amenazada por el temor de engendrar

monstruos. En esta novela construye un universo particular, mítico y maravilloso. Es una alegoría de su tierra colombiana, pero también de Hispanoamérica, e incluso, una “parábola de la creación”, de la humanidad. El lenguaje es rico, lleno de matices y está cargado siempre de sugestión y de belleza.

La vida, el amor, las pasiones incestuosas, la frustración, la muerte, la magia, la naturaleza y los conflictos político-sociales son los grandes **temas**.

Otras novelas igualmente fascinantes son: ***El otoño del Patriarca*** (dentro de las novelas del dictador); ***Crónica de una muerte anunciada*** (novela corta en la que se mezclan con acierto elementos de la crónica periodística y de la novela policiaca); ***El amor en los tiempos del cólera*** (narración muy extensa en la que se muestra su capacidad fabuladora) y ***Del amor y otros demonios***.